Aristóteles 384 AC-322 AC.

Filósofo griego.

La amistad es un alma que habita en dos cuerpos; un corazón que habita en dos almas.

El sabio no dice todo lo que piensa, pero siempre piensa todo lo que dice.

La inteligencia consiste no sólo en el conocimiento, sino también en la destreza de aplicar los conocimientos en la práctica.

La esperanza es el sueño del hombre despierto.

La amistad perfecta es la de los buenos y de aquellos que se asemejan por la virtud. Ellos se desean mutuamente el bien en el mismo sentido.

Un amigo fiel es un alma en dos cuerpos.

Considero más valiente al que conquista sus deseos que al que conquista a sus enemigos, ya que la victoria más dura es la victoria sobre uno mismo.

Lo que con mucho trabajo se adquiere, más se ama.

El ignorante afirma, el sabio duda y reflexiona.

La finalidad del arte es dar cuerpo a la esencia secreta de las cosas, no el copiar su apariencia.

Lo mejor es salir de la vida como de una fiesta, ni sediento ni bebido.

Saber es acordarse.

La excelencia moral es resultado del hábito. Nos volvemos justos realizando actos de justicia; templados, realizando actos de templanza; valientes, realizando actos de valentía.

Es ignorancia no saber distinguir entre lo que necesita demostración y lo que no la necesita.

Piensa como piensan los sabios, mas habla como habla la gente sencilla.

El amigo de todo el mundo no es un amigo.

Los tiranos se rodean de hombres malos porque les gusta ser adulados y ningún hombre de espíritu elevado les adulará.

Nunca se alcanza la verdad total, ni nunca se está totalmente alejado de ella.

El que posee las nociones más exactas sobre las causas de las cosas y es capaz de dar perfecta cuenta de ellas en su enseñanza, es más sabio que todos los demás en cualquier otra ciencia.

Es un principio indiscutible que para saber mandar bien, es preciso saber obedecer.